
El Hablaganados 300: los dibujos en las cuevas no pueden competir con el texto del teléfono celular

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado
Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. John S. Ballard,
Dickinson State University

El mes de mayo siempre es un tiempo ajetreado. La divisi3n del verano que se acerca, el aire tibio, los chaparrones ocasionales, las vacas y los becerros paseando por la hierba de estaci3n fría espesa y verde le hacen a uno apreciar la vida en el campo.

En esta 3poca del a3o, la hierba y los becerros crecen a una velocidad sorprendente. Desafortunadamente, todos podemos relacionar con esos días cuando no se levantan como deben.

Despu3s de llegar a los pastos, hace falta un becerro. ¿C3mo se sabe esto? Es f3cil porque el becerro que hace falta es el m3s grande, el m3s gordo, el que brilla m3s de todos en los pastos y el que sobresale como una columna de piedra.

El becerro se divisa y est3 en una posici3n poco pr3ctica. Desde lejos, todo parece incorrecto. El becerro debe estar de pie. El productor ya sabe c3mo esto va a acabar. Al acercarse al becerro, el productor ve que el becerro est3 muerto, yaciendo planamente. El coraz3n del productor se hunde. El orgullo de los pastos ya no existe porque comió demasiado de lo bueno o tal vez porque ha pasado un día malo. Las razones son muchas, pero el resultado es el mismo.

Este ejemplo es una de muchas razones claves para la necesidad de vacunar los becerros. En este caso, hay un grupo de enfermedades clostridiales. El comer demasiado se llama com3nmente este ejemplo. Estas enfermedades son bastante comunes, as3 que la vacunaci3n de rutina se recomienda fuertemente.

Los programas diversos se definen de antemano por a3os de experiencia pr3ctica, conociendo las vacas y el medio ambiente ad3nde va el ganado. Las horas gastadas ahora para procesar los becerros para un verano de pastorear deben tener la prioridad absoluta.

Para algunos, los becerros se procesan en grupos m3s peque3os desde una edad muy temprana. Cada grupo se muda a los pastos de hierbas de estaci3n fría al tanto que est3 procesado. Para otros, no se procesan los becerros hasta que nacen y una jornada laboral mayor se pone en el horario en el calendario. La jornada laboral a menudo coincide con el personal disponible. Esta jornada laboral com3nmente se llama el día de marcar, y el personal disponible la mayoría de las veces se compone de la familia o de los amigos que comparten el tiempo para llevar a cabo el trabajo.

Toda esta actividad es importantísima porque el trabajo es duro, pero no m3s que el de planear para el futuro m3s cercano. El futuro m3s cercano puede significar la vida del becerro o quiz3s la de la vaca.

Una vez que el ganado est3 suelto en los pastos de verano, la oportunidad de alcanzar las vacas y los becerros se limita mucho. El equipo y la obra necesarios raramente se presen-

tan de nuevo hasta el oto3o. Las vacunaciones que reciben los becerros, o quiz3s las vacas, son el principio para establecer un sistema inmune para el programa de verano y posiblemente por el resto de su vida.

Esto es similar al proceso de preparar a los ni3os para que empiecen la escuela. Todos conocemos los muchos viajes a la clínica o a la enfermera de salud para el condado para asegurar que todos los ni3os tengan las vacunaciones necesarias antes de estar con otros ni3os durante los primeros a3os de ense3anza. De hecho, esas vacunaciones para los ni3os son tan importantes que la ley las exige.

Sencillamente, no se permiten que nuestros ni3os est3n en escenarios de grupo hasta que reciben estas vacunaciones requeridas. Es posible que la palabra requeridas es una palabra mala para usar porque la industria se enfrenta con muchos temas en cuanto a seguir la pista del ganado por la duraci3n larga. Sin embargo, en este sentido, la necesidad para las vacunaciones es muy real.

Las consecuencias de no hacer las vacunaciones son muy pesadas econ3micamente. Los programas varían, as3 que p3ngase en contacto con su veterinario y no reduzca la cantidad de vacu3a. Un becerro muerto no es un fin deseado. Visite y compare apuntes para la regi3n y escoja el programa m3s adecuado para su 3rea. Si la conversaci3n es corta, empiece discutiendo las enfermedades clostridiales y entonces construya un programa.

Espero que usted encuentre todas sus etiquetas de oreja.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en www.Beef-Talk.com. Para m3s informaci3n, p3ngase en contacto con el North Dakota Beef Cattle Improvement Association(la Asociaci3n de Mejoramiento de la Carne de Res de North Dakota 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 o vaya a www.CHAPS2000.com en la Red Internet.

Fuente: Kris Ringwall, (701)483-2427,
kringwal@ndsuxt.nodak.edu

Redactor: Tom Jirik, (701) 231-9629,
tjirik@ndsuxt.nodak.edu

“An ounce of prevention is worth a pound of cure.”

PREVENTION

CURE

Consult with your local veterinarian and implement a good vaccination program today.

Reduce Summer Stress on Calves by Developing a Vaccination Program

By Kris Ringwall
Extension Beef Specialist
NDSU Extension Service



May is always a busy time. The fun of the approaching summer, the warm air, occasional rain showers, and cows and calves strolling through the thick, green, cool-season grasses makes one appreciate rural life.

At this time of the year, grass and calves grow at astonishing rates. Unfortunately, we all can relate to those days when all the calves didn't bounce up like they should.

After arriving at the pasture, a calf is missing. How does one know? It's easy because the missing calf is the biggest, fattest, shiniest one in the whole pasture and stands out like a pillar of stone.

The calf is spotted in an awkward position. From a distance, the odds look bad. The calf should be up. The producer already knows the outcome. Approaching the calf, the producer sees that the calf is dead, laid out flat. The producer's heart sinks. The pride of the pasture is gone, succumbed to overeating too much of a good thing or perhaps an off day. The reasons are many, the result is the same.

This example is one of many key reasons for the need to vaccinate calves. In this case, there is a group of clostridial diseases. Overeating is a common name for this example. The diseases are fairly common, so a routine vaccination is certainly highly recommended.

The various programs are predefined by years of practical experience, knowing the cows and the environment where the cattle are going. The time spent now processing the calves for a summer of grazing needs to take priority.

For some, the calves are worked in smaller groups at very young ages. Each group is moved to a cool-season pasture as they are worked. For others, the calves are not worked until all the calves are born and a major workday scheduled on the calendar. The workday often coincides with the available work force. The workday commonly is called branding, and the work force is more likely family and friends sharing time to get the work done.

All this activity is very important because the work is hard, but more so for planning for the very near future. That very near future means the life of the calf or perhaps even the cow.

Once cattle are turned out to summer pasture, the opportunity to catch up with the cows and calves is very limited. The equipment and labor needed seldom are available again until fall. The vaccinations that the calves, and perhaps cows, receive are the start of building a strong immune system through the summer program and possibly the rest of their lives.

This is not unlike getting our children ready to start school. We can all relate to the many trips to the doctor's office or county health nurse making sure that all the children have the required vaccinations prior to comingling as they start preschool, kindergarten or first grade. In fact, those vaccinations for children are so important that many are required by law.

Our children simply are not allowed into group settings until they have received these required vaccinations. Perhaps the word required is a bad word to use because the industry is facing many issues regarding the long-term tracking of cattle. However, in this sense, the necessity of the vaccinations is very real.

The consequences of not vaccinating are heavy on the pocketbook. The programs vary, so contact your local veterinarian and don't skimp on vaccine. A dead calf simply is not a desired outcome. Visit and compare notes for the region and pick the right program for your area. If the conversation is short, start discussing the clostridial diseases and then build a program.

May you find all your NAIS-approved ear tags.

Your comments are always welcome at www.Beef-Talk.com. For more information, contact the North Dakota Beef Cattle Improvement Association, 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 or go to www.CHAPS2000.com on the Internet. In correspondence about this column, refer to BT0300.